



los trajes con los que viste a sus "santos". Es cierto que accede por pura intuición a aprendizajes; es capaz de confeccionar esqueletos simples con materiales domésticos (sarmientos) y así impedir que figuras exentas se deterioren por el peso.

Y, así, entre el dramatismo y la ingenuidad religiosa va dando vida a la obra que en la actualidad se conserva (66 figuras exentas, 40 altorrelieves adosados y 26 lienzos) amén de las figuras que hace desaparecer. A finales de los 60 los hijos construyen tres habitaciones en superficie, además de una cocina al tiempo que anegan el hueco del silo. La tía Sandalia cuenta cómo *"dejó enterradas un montón de figuras porque son mías y como a mí me tienen que enterrar, yo lo hago con ellas"*. Quienes nos acercamos a ella, con mayor o menor frecuencia, fuimos alguna vez testigos de su

indignación y cólera cuando algún "visitante" le ofrecía dinero o pretendía comprar alguna de sus obras. *"Ya hubo un Judas que vendió al Señor. ¿Quieres que sea yo como él?"*.

En el proceso de restauración posterior se descubren bastantes imágenes que la autora ha utilizado, sencillamente, como "ripio" o materiales de relleno. La base de dos figuras grandes de la Inmaculada está atiborrada de cabezas y cuerpos de figuras que ella ha desechado o ha destinado a cumplir otros objetivos que los de la muestra.

